

Pre-cios de suscri-cion:
Pesetas
Madrid, un mes. 4'50
Provincias, trimestre. . . . 6'00
Extranjero y Ultramar, año. 60'00
Número suelto, del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 50 ídem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

Puntos de suscri-cion.
En Madrid, en la Administra-cion, calle de la Biblioteca, núme-ro 7, entresuelo izquierda, diri-giéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.
Los precios de la suscri-cion au-mentan una peseta por trimestre girando á cargo de los suscritores.

Año VI

MADRID.—Martes 7 de Junio de 1887.

Núm. 1.988

La política por la política.

Al presenciar el inmenso desbarajuste de nuestra escena política, el chocar de las ambiciones encontradas, el afán de cambios injustificados, la agitacion, en fin incesante, del oleaje político que no tiene apenas días serenos; como los tienen la atmósfera y el mar; nos hace pensar algunas veces é inquirir la causa de tan extraño fenómeno, sin que hayamos podido encontrar otra fórmula que la que nos ha servido de epígrafe: «La política por la política.»

Todas las ideas grandes tienen sus cultivadores desinteresados, *deconés*, á quienes deben aquellas su prosperidad y sus progresos. En medio de los vividores que explotan la filosofía, el arte, la religión; se destacan figuras venerables, para quienes el amor á estos ideales constituye un culto; consagrándoles hasta el fin de su vida todas las energías de su ser. ¿Por qué no ha de suceder lo mismo en el orden político?

Si miramos á la triste realidad, observaremos que unos cultivan este orden de cosas, no como fin, sino como medio de hacer fortuna y escalar los puestos más altos de la sociedad. Otros, y ya son menos, como un mero pasatiempo, aplicando á sus áridos problemas la misma ligereza y superficialidad que si se tratase de una partida de juego. Otros, en fin, hacen de ella cuestion de vanidad femenil, de insensatos alardes, mirando este campo como un lugar de exhibicion, donde se hagan notorios á sus compatriotas. ¿Cuántos hay que se propongan sincera y lealmente el triunfo de una idea, la honra y el bienestar de su patria?

De este vicio radical en los móviles se derivan una porcion de fenómenos que no tendrían explicacion racional. En la actualidad, por ejemplo, goza España de un gobierno que hace por la libertad todo lo que es humanamente posible, cuanto puede pedir el más exigente; al par que por el orden y por la paz está realizando una gloriosa campaña que será la admiracion de los venideros. Véase, sin embargo, como corresponden los partidos liberales y los reaccionarios á tanta abnegacion á tan costosos sacrificios y á tan extraordinarios éxitos.

No hemos de decirlo nosotros; ahí están los llamados reformistas democráticos, atacando sin cuartel al gobierno y pidiendo en todos los momentos su caída. Un poco más allá los republicanos indefinidos del *Liberal* proponen la sustitucion urgentísima é inmediata del Sr. Sagasta por el general Cassola, para salvar no sabemos qué intereses amenazados. No hay que hablar de los demás republicanos intransigentes, que combaten la actual situacion con más saña que si fuera una situacion carlista.

En el campo opuesto se advierte el mismo fenómeno y los reaccionarios de todos matices no cesan de dar la voz de alarma, suponiendo que están en peligro la monarquía y todos los intereses permanentes de la sociedad.

Esto no es natural. Ni los liberales pueden creer de buena fé que la situacion es intolérable y que vivimos bajo la peor de las tiranías; ni los conservadores están persuadidos de lo que dicen diariamente en sus periódicos. Lo que hay es que unos y otros hacen política de pesimismo, ó mejor de egoísmo, subordinando el fin á los medios, y olvidando el lema con que titulamos este artículo.

No tenemos la candidez de esperar que la humanidad pierda su índole, adquiriendo de súbito la abnegacion y lealtad que nunca le han sido ingénitas; pero debe permitírseles desear que en el orden político existan ejemplares honrosos como los que se encuentran con bastante frecuencia entre los que cultivan las demás é-feras de la vida intelectual; y que así como hay quien ama la ciencia por la ciencia, el arte por el arte, haya también quien cultive la política por la política.

Solo así desaparecerán de nuestro horizonte la inquietud y malestar que nos amenazan de continuo con nuevas é inesperadas catástrofes.

Marina

UNA PROCLAMA, UNA ALARMA Y VARIAS PREGUNTAS

Cierto poeta y autor dramático escribió una comedia que se titula *Un ramillete, una carta y varias equivocaciones*.

En aquella época no se había proyectado aún la construccion de una escuadra que costase al país muchos centenares de millones de pesetas.

Desde que se aprobó ese proyecto y se votaron por las Cortes los créditos necesarios para adquirir buques ó para construirlos, ya estamos viendo un enjambre de españoles y de otras gentes que no son españoles, con la boca abierta y las uñas aguzadas, ó la cabeza descompuesta, para ver estos últimos cómo dilapidan, sin fruto ni ventaja alguna, los tesoros que la nacion pone en sus manos, y cómo se apoderan los otros de una buena parte de esos millones, por los diferentes caminos que facilita la desorganizacion de la marina y el «mare-magnum» del centro ministerial que dirige y gobierna los destinos de nuestra armada naval.

Y cuenta que no somos nosotros, que no es sólo EL ECO NACIONAL quien denuncia esos males y clama constantemente por su remedio. En la ciudad de San Fernando, residencia del capitán general del departamento de Cádiz, se han congregado las personas más importantes y de mayor arraigo en la localidad, para constituirse en una asociacion que titulan *Junta popular de defensa*.

¿De quién ó contra quién?

Luego lo veremos.

Ha publicado dicha *Junta popular de defensa* una especie de manifiesto ó proclama reclamando el absurdo de que la escuadra proyectada se construya en España. Léanse los artículos que hemos escrito y publicado en los números de este periódico correspondientes al 29 y al 31 de Mayo último, y se verá que el error de los que piden y creen que en España pueden construirse buques modernos, proviene única y exclusivamente de la ignorancia en que vivimos respecto á cuanto atañe á la construccion naval moderna en sus múltiples manifestaciones.

Los mismos manifestantes lo descubren así al consignar en su proclama el párrafo siguiente:

«La marina nacional, así de guerra, como mercante, es efectivamente un compuesto de mil industrias distintas entre sí; pero que vienen á formar un todo armónico y admirable llamado buque. Es verdad que en la arquitectura naval y en el armamento y aprovisionado de los buques, tiene el más importante papel, y constituyen el valor más principal de la nave los productos de la siderúrgica; pero si es verdad que el hierro y el acero ocupan el primer papel en las actuales circunstancias, no pueden despreciarse las otras que concurren á su armamento y equipo.»

Nada de despreciar esas otras cosas á que alude la proclama, sin señalar cuáles sean; pero si los productos siderúrgicos son la base de la construccion naval moderna, debieran empezar por demostrar la posibilidad de que en España se obtuvieran esos productos. Todo lo demás es charlar por charlar y pura patriotería, propia de tiempos que ya pasaron, porque la civilizacion los condenó.

Para que en España puedan construirse buques á la moderna, sería preciso proceder como hemos indicado en los artículos que venimos publicando con el lenguaje de la verdad y sin ilusiones forjadas por la fantasía ó creencias fundadas en la ignorancia.

La *Junta popular de defensa* de San Fernando no indica en su manifiesto de qué modo podría constituirse siquiera uno de esos famosos astilleros que existen en Francia, en Escocia ó en Inglaterra, ninguna de esas ciclópeas fundiciones y establecimientos metalúrgicos que funcionan en esos mismos países y en Alemania; pero pide y clama para que la escuadra se construya en España, y dice que en materia de armamentos, así como en materia de hombres para la guerra, es preciso contar con solo los elementos del país.

¡Bonita escuadra pondríamos á flote con esos elementos!

A no ser que aplacemos la construccion de los barcos para cuando se pudieran acumular todos los referidos é indispensables elementos; que no es obra fácil de llevar á cabo ni en dos ni en cuatro años, como se figuran los señores de la *Junta Popular de San Fernando*; á no ser que se procediera como hemos indicado en la série de artículos que venimos publicando, esto es, protegiendo la creacion de la industria naval privada, en uno ó en dos de nuestros arsenales.

En este punto nos tendrá de su parte la *Junta popular de defensa de San Fernando* que lo primero que debiera pedir es lo contrario de lo que ha pedido y de lo que considera el triunfo primero de su constitucion.

¿Cuán mayor sería la prosperidad de San Fernando y las ventajas de los pueblos de la ribera, si en el arsenal de la Carraca se estableciera una sociedad ó empresa particular á quien se protegiese para la construccion de buques de nuestra escuadra?

La mencionada Junta lo ha entendido de otra manera, y por ese camino ni tendremos astilleros, ni fundiciones, ni arsenales, ni industria marítima de primer orden, y si queremos barcos no habrá más remedio que irlos á construir en el extranjero, dejando allí los millones que podrían quedar en nuestro país contribuyendo al bienestar de nuestros pueblos.

Esto es lo más esencial que se nos ocurre decir ante la lectura del manifiesto citado; pero se formulan en este documento tales cargos y se dirigen censuras de tal magnitud á la administracion que, viniendo de una sociedad formada en uno de los Departamentos, por las personas de más arraigo y representacion, no podemos dejar de copiarlos para justificar todo lo que decimos un día y otro, respecto á la desorganizacion de la Marina.

Dicen así esos señores: «Los defectos y obstrucciones proceden siempre de nuestro fatal sistema centralizador; de los muchos razonamientos que entorpecen la marcha en la máquina ministerial; de nuestra organizacion administrativa. Ahí, ahí está la verdadera culpa y ella sola es sería conveniente, si sus máquinas son de responsable de que se eternicen los buques en las gradas de los arsenales, por falta de material ó dinero, y de que se adelante, por cuenta de los mandados construir en el extranjero, un tercio de su importe al finalizar el contrato y los otros dos, durante su construccion y entrega.

De ningún modo son culpables los ingenieros de los arsenales ni menos la tienen los maestros y operarios: unos y otros se limitan á obedecer; y si los buques son de hierro no tienen el número suficiente de compartimientos estanco, si no andan las millas que alta y baja presion en vez de triple ó cuadruple expansion, si están ó no defendidos, si su armamento no es el más conveniente, si no tienen en fin proyectores eléctricos, de todo tiene la culpa y de todo es responsable el Centro directivo: todo viene de allí dispuesto y ordenado, siendo pocas veces ó ninguna cuando se admiten proyectos de departamentos, ni menos se abren concursos sobre los diversos problemas de la construccion.

No tienen pues la culpa los Departamentos; en los tres arsenales se construye con perfeccion, y se construiría también con economía, si nuestra administracion fuese mas dada á allanar dificultades, que lo es en acumular entorpecimientos, encerrándose en el cumplimiento de enojosos é inútiles detalles reglamentarios. Estos males que apuntamos, vienen de antigua fecha y de tal suerte están arraigados en el modo de ser de la administracion de Marina, que para su extirpacion no son suficientes ni el mejor deseo ni la sola decision de un ministro; precisa para conseguir tan saludable resultado que venga en su ayuda de un modo enérgico, la opinion pública robustecida por la accion comun de cuantos tengan interés porque desaparezcan estos que podemos llamar obstáculos tradicionales de nuestra organizacion marítima.

Los arsenales no pueden estar mejor situados, ni pueden tener mejores deseos; si su administracion es defectuosa, si su régimen no es el más conveniente, de otros es la responsabilidad como queda demostrado.»

Si esto no es venir á darnos la razon los vecinos y personas más importantes de San Fernando, que venga Dios y lo vea.

La exposicion de pinturas

No vamos á consagrar un largo espacio, como han hecho casi todos los periódicos, al análisis de las obras que han tomado parte en el certámen abierto en el palacio de la Castellana, ni fuera oportuno despues de los

profundos estudios y minuciosas criticas que á este objeto se han consagrado por las personas más competentes.

Nuestro propósito se reduce á exponer una consideracion sencilla, que su aspecto nos ha sugerido, por las consecuencias que de ella se deducen para el porvenir de nuestra patria.

De la actual exposicion de pinturas, como de todas las que la han precedido, se desprende que los españoles han sido dotados, por la naturaleza, de facultades artísticas, en un grado inverosímil.

Los centenares ó millares de cuadros presentados en estas nobles lides del arte, atestiguan la facundia de nuestros pintores y la profusion con que están derramados los dones supremos del genio creador y del sentimiento artístico en el pueblo español.

Mas estas soberanas facultades y especiales talentos para producir la belleza ¿de qué nos sirven? Todo se reduce á la monótona tarea de colorear innumerables lienzos, que encerrados luego en dorado marco han de adornar las paredes de algun aficionado, ó sepultarse en algun solitario museo, sino es que la mayoría, menos afortunados, no encontrarán siquiera este honroso albergue, é irán, como tantas obras escritas, á perderse en las oscuros fondos de los usos sociales, menos distinguidos.

Entre tanto, las otras naciones con instinto más práctico, nos surtirán de esas ricas telas de caprichosos dibujos, que pueden considerarse también obra artística; de esas ricas porcelanas, moldeados bronceos y los mil y mil artículos de orfebrería y cerámica que son luego solicitados á fabulosos precios por los potentados y magnates, rindiendo al productor óptimos frutos en que nunca podrá pensar esta generacion amanerada, que no sabe ver en el horizonte artístico otra útil aplicacion que la composicion de cuadros.

Si es verdad, y esto nadie podrá negarlo, que los españoles tenemos capacidad para todo lo fino y delicado, en especial, refiriéndose al color, á las formas, á cuanto se relaciona con las artes visuales y plásticas ¿por qué hemos de tener escondido este tesoro, ó á lo sumo, aplicarlo á un solo y exclusivo ramo de belleza, cuando tantos otros más útiles y lucrativos están solicitando nuestro concurso?

Cuando nos detenemos ante esos riquísimos escaparates que en Madrid y otras capitales ostentan los ricos productos del arte moderno, donde lo útil está tan hábilmente mezclado con lo bello y artístico, y recordamos que España tiene que pagar por este concepto crecida contribucion á las naciones extranjeras; porque en ella no se produce ninguno de estos objetos que son el ornato de los palacios y aun de modestas moradas; sentimos un dolor patriótico pensando cómo se malversan y esterilizan facultades superiores que nos pondrian en condicion de luchar y vencer á los más afamados centros de estas producciones con que se envanece legítimamente otras naciones.

Perdónesenos que nos entreguemos á estas tristes reflexiones ante un concurso que sólo es para la generalidad un motivo de risueños plácemes y calurosas felicitaciones. Nosotros creemos que el sentimiento artístico no debe limitarse á un sólo género de obras, sino que, como la luz, debe polarizarse y hermosear todas las formas, todas las regiones y aspectos de la vida social. El arte nacional, que como sucede entre nosotros, no produce otra cosa que cuadros ó estatuas, es un arte mancebo, pobre, mutilado, porque los fines de la vida son múltiples y á todos puede y debe acompañar el concepto supremo de la belleza.

Esta consideracion adquiere tanta más fuerza cuanto no todos los que á la pintura se consagran pueden ser Murillos, Velázquez ó Fortuny. Hay estimables medianías para quienes el puesto no está en las grandes exposiciones y certámenes, donde no han de encontrar lucro ni gloria, sino en los talleres de Sevres ó en las fabricas de Lyon, donde podrian aprender para dar gloria á su patria y librarla de la servidumbre que en materia de preciosos artefactos tiene que sufrir de las naciones extranjeras.

Esta seria aplicacion más útil y brillante

de nuestras aptitudes artísticas que las innumerables obras pictóricas en que rebosa el palacio de la actual exposición.

ECOS POLITICOS

Algunos periódicos han caído en la inocencia de publicar un telegrama, en el cual se consignan una porción de falsedades y absurdos, para venir a demostrar en último término lo perjudicial del Jurado.

El telegrama se dice llegado de Nueva-York, pero es seguro que antes ha ido de aquí a Nueva-York.

El juego es conocido y no puede producir los resultados que sus autores pretenden.

Ocupándose del favorable éxito obtenido por el gobierno en el concurso para el arrendamiento del tabaco, dice el *Estandarte*:

«De hoy más puede ya decirse que dejan de ser hipotéticos los presupuestos y pueden considerarse como presentados en firma.»

Si personas como el señor marqués de Campo que aspiraban ayer mismo a ser postores, por razones de patriotismo han desistido en el acto en formular sus proposiciones queriendo, seguramente, así dejar expedita la acción del gobierno en estos momentos críticos y no perjudicar al primer establecimiento de crédito de la nación, la prensa periódica tiene también por su parte razones del mismo género para no extender su oposición a todo aquello que se roza con el crédito público del país, bastando narrar sencillamente el resultado favorable para el Sr. Puigcerver y para el gabinete, la jornada económica de hoy.

En un periódico de tan cruda oposición como el *Estandarte* no pueden menos de halagarnos y halagar al Sr. Puigcerver, nuestro distinguido amigo, los imparciales juicios que emite el colega conservador.

La cuestión sevillana se arregló. Como era natural, ha cedido el Sr. Morá, que continúa en la misma situación deplorable que antes del arreglo.

Se alza la suspensión de los trece concejales del ayuntamiento de Sevilla, y aunque se dice que el Sr. Morá vuelve a encargarse de aquel gobierno civil, no creemos que, caso de ser cierto esto, sea muy durable su estancia en Sevilla.

Porque el mismo Sr. Morá comprenderá que va allí falto de prestigio y autoridad, y no tardará en pedir su relevo.

Así terminan los disparates.

En un razonado artículo que publica el *Globo*, leemos lo siguiente:

«La república vendrá por la ley de la evolución o por la fuerza mayor del accidente. No son las sorpresas ni los pronunciamientos su natural y propio vehículo.»

Puede ser. Más cómo no ha venido en Alemania, Austria, etc., y donde ha aparecido, excepto Suiza, ha sido de mala manera y por breves momentos?

Por esto nos tiene sin cuidado la profecía del señor Castelar.

Más seguro sería profetizar que volverá la monarquía en Francia.

El *Resumen* no sabe apreciar la actitud de la minoría republicana en la cuestión suscitada por el Sr. Romero Robledo, y dice:

«La minoría republicana ha dado un nuevo argumento con su silencio en cuestión de tanta importancia a los coalicionistas partidarios del retraimiento.»

Para venir al Congreso a hacer este papel, dice todo el mundo, vale más efectivamente que los partidos se queden en casa.

Es verdad. Así no sufrirán el dolor de presencia como se empujase la representación nacional con tan baladíes cuestiones.

Para ver esto, vale bien la pena de quedarse en casa.

Dice el *Diario Español* que el Sr. Romero Robledo fué el héroe en la jornada de ayer.

Concedámoslo. Mas ¿cuántos derechos o ventajas públicas se han derivado de esta jornada?

Que nosotros sepamos, ninguna. Pólvora en salva y un día perdido.

Dice la *Epoca*:

«Da todos modos, ya empieza la última etapa del fusionismo o del reformismo, que falta saber quién sucumbe o salva la doctrina.»

La última no, la primera.

Porque todavía no se ha interrumpido ni lleva trazas de interrumpirse.

Con tanto dolor de los herederos presentos.

Con intención dañada dice la *Fé* que el general Cassola se negó a conspirar a favor de la restauración, cuando después del levantamiento del sitio de Bilbao otros jefes trabajaban por la causa de D. Alfonso.

Pues con la misma lealtad se negará a conspirar contra la restauración, aunque otros trabajaran contra ella.

Este es el militar ordenancista.

Ecos parlamentarios.

SENADO

Por no haber acudido ayer a la sesión del Senado más que 124 senadores, no pudieron votarse definitivamente los proyectos de admisiones temporales, y el de renovación de contrato con la Transatlántica.

Consignado esto, lo más saliente de la sesión fué el debate sobre la organización del poder judicial, en el cual tomaron parte varios senadores, distinguiéndose entre todos el señor Ulloa, que obsequió al Senado con un exordio, ó mejor dicho, discurso, pues este puede decirse que sólo tuvo exordio.

El Sr. Ulloa, sin embargo, se cuidó de tratar dos puntos en su peroración: el referente a su actitud política y el dirigir ataques a la magistratura.

En cuanto al primero sacóse en limpio que es reformista; y por lo que respecta a la magistratura, únicamente se sabe que la dirige ataques; pero nada probó.

Hoy se continuará este debate.

CONGRESO

La discusión promovida por el Sr. Romero Robledo: hé aquí lo principal de la sesión de ayer en el Congreso.

El Sr. Romero Robledo anunció su interposición, por el hecho de haberse retirado los proyectos militares presentados en el Senado, y después presentó una proposición incidental sobre este asunto.

El jefe civil de la izquierda habló mucho de la política del gobierno, viniendo a decir en sustancia que se debían haber retirado por medio de decreto los proyectos que estaban en el Senado; pues el no haberlo hecho así, pone la rúgida prerrogativa a los pies de la alta Cámara.

El Sr. Romero Robledo dirigió en su discurso algunos ataques al partido conservador por sus benevolencias al gobierno, y el Sr. Cánovas usó de la palabra dirigiendo una filípica a su antiguo amigo.

Respecto al asunto objeto del debate, el Sr. Cánovas dijo que lo propuesto por el señor Romero Robledo no había necesidad de hacerlo ni se había hecho nunca.

Concedida por el Senado la autorización para retirarlos, nada queda que hacer en aquel cuerpo: En el Congreso se ha de considerar nula é ilegítima la presentación de los proyectos del general Cassola, porque se llevaron a dicha Cámara pendientes en la otra los proyectos de los generales Castillo y Jovellar, y eso no puede hacerse con arreglo a la ley de relaciones entre los Cuerpos Colegisladores.

Tercio en el debate el Sr. Sagasta, demostrando que no se había faltado a ninguna ley ni a la cortesía parlamentaria.

Los proyectos que están sobre la mesa del Congreso, dijo, son legítimos y pueden discutirse, pues los proyectos presentados por el gobierno han de ser reproducidos por éste, y si no, se consideran retirados, a menos que otro diputado ó senador los reproduzca.

Después de varias rectificaciones habló el Sr. Martos, pronunciando un elocuente discurso para justificar la conducta del Congreso y de la presidencia en este asunto, para procurar, dijo, que estos que hoy son proyectos y que mañana han de ser leyes, salgan limpios de toda sombra y de toda mancha, por lo cual aconseja que no se tome resolución precipitada, sino que se estudie con detenimiento el medio de satisfacer a todos y cumplir todos los requisitos de la ley.

El Sr. Romero Robledo retiró su proposición.

ECOS EXTRANJEROS

Alemania.

Las correspondencias de Berlín se hacen eco de las inquietudes que inspira el estado del príncipe heredero.

Suponen algunos corresponsales que la enfermedad que le aqueja en la garganta tiene carácter canceroso, y otros que no es más que un pólip.

Lo cierto es que el príncipe, por las dificultades de la deglución, se ve obligado a no tomar más que alimentos líquidos, y que es probable no pueda realizar su anunciado viaje a Londres con motivo de las fiestas del quincuagésimo aniversario de la coronación de la reina Victoria.

Estados Unidos.

Según los despachos que se reciben de los Estados Unidos, comienza a notarse allí bastante movimiento, con motivo de la próxima elección presidencial.

La lucha entre republicanos y demócratas promete ser reñidísima, y no puede preverse el resultado.

Aunque se ha dicho que los demócratas

renuncian a reelegir a Cleveland, nada puede afirmarse sobre el particular.

Afghanistan.

Las negociaciones relativas a la rectificación de límites de la frontera afgana, quedarán en suspenso hasta que los delegados ingleses reciban nuevas instrucciones.

Se duda, no obstante, llegar a una avenencia, dado el espíritu intransigente que domina por parte de Rusia, la cual insiste en que se fije la línea de frontera que señaló desde el principio de la cuestión.

Consejo de ministros

En el celebrado el domingo en Aranjuez bajo la presidencia de S. M. la reina, ocupáronse los consejeros, después del discurso resumen del Sr. Sagasta, de los últimos incidentes parlamentarios, del concurso del tabaco y de la interposición del Sr. Romero Robledo.

El Sr. Balaguer puso a la firma de su majestad el decreto aplicando a la isla de Cuba las disposiciones sobre revalidación de títulos académicos.

El ministro de Hacienda los proyectos de ley autorizando una lotería nacional con destino a la exposición marítima de Cádiz y varios suplementos de crédito aprobados en anteriores Consejos.

También se firmaron los decretos nombrando secretario de la junta consultiva de Guerra al brigadier Zappicada, y destinando al brigadier Campuzano a Cataluña; la concesión de algunas condecoraciones y otros proyectos de ley, entre ellos varios de Fomento.

En el consejo se conino que el jueves vaya a Aranjuez el presidente del Consejo y el ministro de Fomento, quien quedará allí de jornada, a fin de que esté en Madrid el ministro de Marina al discutirse los presupuestos de su departamento.

El canal de Kiel.

El sábado 4, el emperador de Alemania, acompañado por los príncipes Leopoldo y Guillermo, debe haber asistido a la inauguración del canal de Kiel, que comunicará el Báltico con el mar del Norte por Sleswig-Holstein.

Esta nueva vía marítima, que parte de la embocadura del Uba y desembocará en Holsten, en el puerto mismo de Kiel, tiene gran importancia tanto por lo que respecta al comercio, cuanto por lo que atañe a la estrategia.

Por una parte abreviará la navegación entre los dos mares, haciendo innecesario un peligroso rodeo de 850 millas, por el Kattgat, el Sund ó el Belt; y más de 35.000 naves aprovecharán todos los años esta ventaja.

Además, Alemania se verá libre de un peligro marítimo en caso de guerra. Hasta ahora, con ayuda de Dinamarca, cualquier potencia podía debilitar las fuerzas de la escuadra germana obligándola a dividirse, con solo unos cuantos barcos que cortaran la comunicación entre los dos mares. Pero en cuanto el canal esté terminado, Kiel, el arsenal más importante del Báltico, estará en comunicación fácil con el puerto de mayor importancia del mar del Norte, Wilhelmshafen, y las escuadras alemanas podrán acercarse ó alejarse a su antojo según convenga a sus planes estratégicos.

El crimen de Barcelona.

Sigue preocupando en Barcelona el tremendo crimen cometido el 30 de Mayo, y del que fué víctima el niño Manuel Fernández.

Hé aquí los nuevos detalles que hoy escribe la *Publicidad*:

«Todas las noticias que hasta nosotros han llegado, y que son ya del dominio público en su mayor parte, hacen presumir que el autor ó coautor de tan bárbaro é inefable delito es el propio padre de la víctima. Apolonio Fernández.

Efectivamente, las pruebas no pueden ser por ahora más claras y terminantes.

Declaró Apolonio que a las dos de la tarde había despedido a su hijo en la calle del Conde del Asalto; lo propio confesó ante el inspector de orden público D. Daniel Muñoz y el jefe de la ronda Sr. Tresols, en la Rambla del Centro, donde le interrogaron el mismo día del descubrimiento del crimen, y sin embargo, declaran los dueños del bodegón ó taberna de la plaza del Sol, de la barriada de Hostafranchs, Lorenzo Torres, y su esposa Carmen Durán, que el padre con el hijo estuvieron en su establecimiento sobre las cinco de la tarde del citado día, y por segunda vez de siete a ocho de la noche.

Agréguese a esto la afectada desesperación de Apolonio en ciertos momentos, com-

paradas con la frialdad al hacerle algunas preguntas, extrañeza que de momento se atribuyó al dolor que debe experimentar todo padre ante la terrible muerte de un hijo; la declaración dada, al parecer, por su hija, de unos 13 ó 14 años de edad, llamada Rosa Fernández Aguilar, y que no reseñamos por respeto a la moral, pero que indican una perversidad propia solo de un monstruo ó de una fiera; y sobre todo, las contradicciones en que incurre respecto de determinados detalles y el mutismo en que se encierra al exigirle explicaciones que le debieran ser naturales.

Todo esto, unido a que se han encontrado dos pañuelos algo manchados de sangre en la casa que habita Salvador, la que sostenía relaciones amorosas con Apolonio, y determinados antecedentes respecto a una hija menor que, según parece, cedió a una honrada familia mediante algún extorsión, han hecho que el juzgado, cuya actividad nos es preciso elogiar, hayan decretado su prisión y adquirido el convencimiento moral de que Apolonio, cuando menos, no es ageno a la muerte horrible de su tierno hijo.

Otro siniestro

Las *Novedades* de Nueva-York, llegado ayer a Madrid, da cuenta de un siniestro marítimo a consecuencia de una colisión en alta mar entre los buques «Britanni» y «Celtic».

«El «Britanni», dice, salió de Nueva-York para Liverpool el miércoles 18 de Mayo, con 176 pasajeros de primera y 100 de proa: el «Celtic», con 1.100, venía de Liverpool para Nueva-York. El jueves por la tarde, hallándose el «Britanni» a la altura de Nantukett, 353 millas al Este de Sandy Hook, y reinando una densa niebla, se oyó un pitazo lejano, al que contestó el del «Britanni».

Los pitazos se acercaron, hasta que de repente se destacó de entre la niebla un enorme vapor que con su proa dió un tremendo topetazo de sesgo al «Britanni» por el costado de babor, un poco a proa del palo mesana, abriéndole en el costado un boquete de cuatro pies cerca de la línea de flotación. El golpe destruyó las planchas y las bombas de babor, causando la muerte instantánea a cinco, ó tal vez más pasajeros de proa, y lesiones importantes a siete. De entre los primeros uno fué decapitado por una de las planchas y otro literalmente partido en dos.

El mar se precipitó por el boquete y el buque empezó a hundirse. El capitán mandó echar los botes al agua para trasbordar los pasajeros al otro vapor, que resultó ser el «Celtic», y que aunque tenía la proa destrozada, su avería era de medos consideración.

Los pasajeros se lanzaron «pele mele» a los botes, sin consideración a las mujeres y niños, y hasta un marinero ó fogonero se puso en salvo, presa del pavor general.

El capitán, revolver en mano, pudo meter la gente en cintura, y de este modo se verificó sin accidentes el trasbordo de parte de los pasajeros.

«El «Celtic» no tuvo desgracias personales. Ambos buques enderezaron rumbo a Nueva-York, a donde llegaron sin accidente, habiendo avistado en el camino a los vapores «Marren» y «British Queen», que les dieron escolta.

Los cadáveres de las víctimas fueron entregados al mar. La brecha del «Britanni» fué obturada con colchones.

Entre los pasajeros del «Britanni» vemos los nombres de D. Salomon Arenal, D. Alonso Malo, D. D. Noriega y D. José María Miyares y señora.

La correspondencia de ambos buques se ha salvado.

ECOS DE TODAS PARTES.

En los jardines del Buen Retiro tendrá lugar esta tarde un concierto magnífico, cuyos productos se destinan a beneficio de una familia desgraciada, habiendo sido organizada esta fiesta bajo la protección de las Excmas. Sras. Condesa de Sallent y señoras marquesas de Casa Irujo, de Mondejar y de Villamayor.

Las numerosas relaciones y amistades que estas ilustres damas tienen en la más alta sociedad de la corte, nos hace augurar que el éxito será brillante y que los deliciosos jardines se verán esta tarde concurridísimos por un público distinguido y elegante, pues allí se ha dado cita el *beau monde* madrileño.

Crea un colega que el Banco de España abrirá un concurso para el nombramiento del personal más importante de la sociedad de tabacos, dando preferencia a los funcionarios del Estado que deseen pasar a pres-

tar sus servicios á la sociedad, y especialmente á los funcionarios y cesantes de Hacienda.

Corroborando la *Correspondencia* lo que dijimos hace dos días en nuestro fondo titulado «Marina», se expresa ayer en estos términos:

«Como en la escuadra francesa, en la inglesa los torpederos han sufrido un verdadero fracaso.

En las maniobras verificadas por 24 torpederos, 11 quedaron fuera de combate é inútiles para seguir navegando antes de terminar la primera hora de ejercicios. Es de notar que las averías sufridas por dos de ellos fueron causadas por la explosión de las calderas, y las de los otros por graves desperfectos en sus máquinas y cascos.

Este fracaso ha causado muy desagradable impresión en Inglaterra, pues resulta de él una proporción por todo extremo significativa en lo que respecta al caso de operaciones en alta mar, no tan peligrosas, ciertamente, como las de un verdadero combate.»

No puede pecar de ignorancia el ministerio de Marina.

Desde el día 1.º de Julio es posible que puedan ya funcionar los nuevos juzgados de instrucción de Madrid y Barcelona, cuyos cargos se separan de las atribuciones que tenían los de primera instancia y cuya reforma proporcionará inmensos beneficios á la administración de justicia.

Por telegramas recibidos de Berlín, en esta corte se sabe ya el resultado de la última consulta de médicos reunida con motivo del súbito agravamiento de la enfermedad que aqueja al príncipe heredero de Alemania.

Según la opinión facultativa, sin género ninguno de duda, el príncipe padece un cáncer en la laringe. Este fué el dictamen que emitió el Dr. Bergmann, desde el primer reconocimiento que practicó en la garganta del augusto enfermo y él fué quien desde luego se mostró partidario de la operación que en tan críticas circunstancias se hace necesaria. Pero hubo de ceder á la imposición del criterio de varios colegas que afirmaban de diversa manera que él y ahora reconocen su error.

Sirve de apoyo al dictamen del Dr. Bergmann un precedente que existe en la historia patológica de la familia de los Hohenzollern. El cáncer ha hecho varias víctimas entre los individuos de esta rama. El príncipe Carlos de Prusia, tío del enfermo, murió de un cáncer en la lengua, y la abuela de éste, la reina Luisa, vivió siempre predispuesta á manifestaciones cancerosas.

El heredero de la corona de Prusia corre, pues, grande riesgo de perder la vida en plazo más ó menos largo, á menos que la ciencia logre atajar el mal que gana terreno con rapidez.

Un lamentable incidente ocurrió anoche en el teatro de la Zarzuela donde la compañía de ópera francesa representaba *La fille de madame Angot*.

La bella y distinguida artista Mme. Caiso-Sablairolles, encargada del papel de mademoiselle Lane, sufrió un accidente que la privó del sentido en la primera escena del segundo acto, teniendo que caer el telón y suspenderse la representación durante una hora.

Repuesta algún tanto la simpática actriz, fué saludada con un cariñoso aplauso cuando continuó la función y apareció en escena.

Sin embargo, la representación desde aquel momento fué algún tanto desconcertada, porque los ánimos de todos los artistas estaban preocupados con el accidente.

Mañana miércoles salen de esta corte por vía Cádiz los correos, con destino á Cuba, Puerto Rico, Canarias y Río de Oro.

La sociedad El Gran Pensamiento tiene dispuesto que las diferentes bandas que han de tomar parte en el concurso de músicas y orfeones que se celebrará el día 9, salgan á las seis de la mañana del mismo, desde la plaza de Oriente, tocando una diana, por diferentes puntos de la población, á terminar en el domicilio de la sociedad, Colmillo, 3.

En el propio día, y á las cuatro de la tarde, dichas músicas se situarán convenientemente en varios puntos de los jardines del Buen Retiro para recibir á la real familia, á los acordes de la marcha real, puesto que su majestad la reina regente se dignará abrir el concurso.

Repentinamente falleció ayer tarde en esta corte el apreciable joven D. Eduardo Loring, hijo de los marqueses de Casa-Loring y hermano de nuestros distinguidos amigos los Sres. D. Manuel y D. Jorge, ex-diputados de las anteriores Cortes, á los cuales enviamos nuestro sentido pésame.

¡Fuego!!!

CIRCO DE PRICE.

No sería preciso que estallase un incendio en el circo de la plaza del Rey; bastaría con que se produjese dentro de aquel infausto local una alarma cualquiera, un tumulto, un desorden de los que con tanta frecuencia pueden allí iniciarse, con motivo de los detestables espectáculos que, especialmente en las temporadas de invierno ofrece el propietario-empresario, al público soez é inculto que concurre al mismo en esa época del año, para que ocurrieran allí mil lamentables escenas y dramas horribles.

Con motivo de la reciente catástrofe ocurrida en el incendio de la *Opera comique* de París, donde han perecido más de 200 personas, dícese que la comisión permanente de teatros de esta corte está girando una visita de inspección á los coliseos y circos de Madrid, para ver si ofrecen garantías de salvación en casos análogos; y dícese también que dicha comisión ha considerado que el local

del circo de Price reúne excelentes condiciones para la seguridad del público.

Si la comisión permanente de teatros ha dado ese dictamen con respecto al circo de Price, nosotros dictaminamos de una manera opuesta y advertimos al público que no asista á los espectáculos del circo de Price porque se expone á serios y fatales peligros.

Y no solamente no nos arredra una demanda judicial, por parte del dueño de dicho circo, sino que le excitamos para que la formule, porque es el medio que nos queda de probar lo que decimos.

Entre tanto, vean nuestros lectores y vea el señor gobernador civil de Madrid cómo se expresan periódicos muy discretos y acreditados de esta corte:

La Iberia, diario ministerial:

«Con verdadero asombro hemos leído en la *Correspondencia* que la comisión permanente de teatros ha girado una visita al Circo de Price, encontrando que se observan con todo rigor las vigentes disposiciones encaminadas á prevenir contingencias desagradables.

No podemos creer lo que dice el periódico noticiario: no es posible que la comisión haya estado ya en el Circo de Price, porque de haber estado hubiera tomado nota de si los asientos tienen la anchura que marca el reglamento de policía de teatros (que no la tienen), y si entre fila y fila hay la separación que la misma disposición previene (que no la hay).

Preferimos seguir creyendo que la comisión no ha estado en el Circo de Price, á convencernos de que son inútiles las gestiones que está practicando.»

El Mundo, diario ministerial:

«Una súplica al señor gobernador de Madrid.

Ahora que el incendio de la *Opera Comica* despierta nuevamente la atención de las autoridades dirigiéndola á las condiciones que para el caso de un incendio presentan los teatros, sería conveniente que S. E., atendiendo las repetidas excitaciones de la prensa, consagrara sus vigilias á estudiar las pesimas condiciones del Circo de Price, donde, no ya un fuego, sino una simple alarma, sería ocasión á numerosas desgracias por la estrechez de los pasillos y el poco espacio que la codicia de la empresa deja entre las filas de sillas.»

El Resumen, diario reformista:

«La comisión que ha empezado á inspeccionar los teatros para prevenir accidentes en ellos, ha impuesto varias reformas, aunque ligeras, al de la Alhambra, y en cambio ha creído que el Circo de Price «reune todas las condiciones para prevenir los accidentes en caso de incendio.»

Esto sería burla si no se tratara de cosas que pueden ser tan tristes.

En la Alhambra se estudian y cuentan las salidas, y en Price... se hace un juego de palabras para decir que no es probable que arda.

¿Y si arde? ¿Y si hay otra cualquiera alarma, por dónde sale la gente?

El Noticiero, *El Siglo* y *El Diario Español*, periódicos de oposición, se expresan en idéntico sentido ó copian lo dicho por los anteriores.

Permanecen guardando sepulcral silencio otros colegas importantes que citaremos otro

día; porque bueno es que se sepa quiénes son los que defienden los intereses del público y quiénes los que no cumplen este deber.

Y lo que decimos hoy del Circo de Price quizás tengamos que decirlo también de algún otro teatro de esta corte.

ECOS TAURINOS.

Palmas al maestro Ferreras, reconciliado con el espectáculo nacional, según puede verse en la primera plana del apreciable colega el *Correo* correspondiente al sábado último.

Allí nos da cuenta, por mano de *Asmodeo*, del estado de salud de Mazzantini, de las aspiraciones y de los propósitos del simpático diestro.

Palmas á Ferreras y vamos á la corrida; es decir, volvamos á la corrida, á la que se celebró el domingo, que fué extraordinaria, porque lo corriente hoy es darnos las de abono cualquier día de la semana que no sea domingo.

La plaza estaba, en su mayor parte, desocupada, sin duda porque la afición á los cuernos no es tanta que se pueda resistir una corrida cada lunes y cada martes.

Se lidiaron seis reses andaluzas de don Antonio Miura, que por cierto ocupaba un palco con otros ganaderos, y resultaron en general toros que hicieron honor á las cintas verde y negra que lucían en el morrillo; toros bien criados, bravos y con pujanza, que cumplieron y que habrían dado mucho más juego de ser lidiados mejor; porque es de advertir que la lidia fué detestable, distinguiéndose de esta mala fama el Gallo, con sus recortes y floreos de mojiganga muy aceptables en Alcobendas.

Pusieron algunos buenos puyazos Badila y Trigo, pero en general anduvieron los picadores bastante remolones.

Manitas perdió un diente en una caída, que aseguran no era postizo.

En los quites muy eficaz el Gallo, que tuvo el peso de la brega toda la tarde. Al cuarto toro le dió un quiebro de rodillas muy limpio y muy lucido, siendo recompensado con abundantes aplausos.

Pito y Tomás Mazzantini quedaron como buenos en banderillas.

Al meter un capote Galea al tercer toro, resbaló y cayó en la cara, y á pesar de que la res buscó el bulto y le corneó, salió ileso el chico por el oportuno auxilio del Gallo.

El Sr. Curro, como siempre, *reserbon*.

Se tiró con coraje y de verdad en una de las estocadas que dió á su primer toro.

Todo lo demás que hizo, muy por lo mediano.

Se entiende en la muerte de los toros, que en la brega y dirección de plaza... marcha muy bien con el capote al brazo el de Sevilla.

Angel Pastor desconfiado y malo en su primer toro y regular en el segundo, al que soltó una estocada aceptable aunque arrancando largo.

El Gallo, que venía en sustitución de Mazzantini buscando palmas, las encontró, como hemos dicho, en la brega que llevó toda la corrida, y además en el trasteo de su primer toro, que fué muy bueno.

No tuvo tanta fortuna al herir, y en la muerte del sexto toro, fué completa la desgracia de este diestro; y luchando con ella le dejamos ya aburridos de ver tanto y tanto ignominioso sablazo.

Otro día cantara mejor el Gallo.

IMPRENTA Á CARGO DE GINÉS INIESTA.

—Oh! seguramente.

—Pues de allí partirá la primera señal.

—Explicaos.

—Voy á hacerlo. En lo alto de la cúpula, en el cimborrio, está oculto un hombre que es de los nuestros.

—Cómo ha logrado introducirse en la iglesia?

—Entró en ella una hora antes que cerraran sus puertas y procuró deslizarse por la escalera de la cúpula.

—Y no pudiera haber sucedido que le hubieran descubierto?

—Sobre este punto estoy ya tranquilo, porque antes de marcharme á nuestra cita en el cementerio he mirado con un telescopio, y aunque no pude ver al individuo porque la oscuridad de la noche no lo permitía, he visto un pequeño punto enrojecido, que no era otra cosa sino el fuego de un cigaro.

—Y qué es lo que ha de hacer ese hombre?

—Ahora lo veréis, porque es muy sencillo. Desde un elevado observatorio nuestro vigía tiene la mirada fija sobre el Támesis, en dirección al puente de Londres que es el punto que le he señalado.

El yacht subía por el río á toda máquina, con la velocidad de una locomotora, y pasando por debajo del Puente de Londres, fué á dar fondo un instante entre dicho puente y el del camino de hierro que conduce á la estación de Cannons-street.

En seguida el capitán, según las instrucciones que le comunicó el Americano, mandó izar en el tope un farol con cristales verdes.

El *Hombre gris* empezaba á comprender, pero aguardaba con atención el resultado.

Después del farol con cristales verdes mandó el capitán izar otro con cristales rojos, y luego un tercer farol con cristales blancos.

—Mirad ahora—dijo el Americano.

El *Hombre gris* dirigió la vista hacia San Pablo, cuya gigantesca cúpula dominaba toda la extensa colina en que se asienta la inmensa ciudad de Londres.

De repente aquel cimborrio se iluminó con una potente luz eléctrica que exparcía sucesivamente sus rayos en dirección de los cuatro puntos cardinales.

—Ved ahí la señal—dijo el Americano.

La luz brilló tan solo como unos dos minutos pero fué lo bastante para iluminar todo Londres. En seguida quedó todo en profunda oscuridad.

El pequeño barquito de vapor volvió á ponerse en movimiento, pasó por delante de la estación de Cannons-street y fué á atracar frente á Sermon-lane, cuya callejuela, que sube á la Cité, conoce ya el lector.

—Ahora cada cual á su puesto sin perder momento—dijo el *Hombre gris*.

Los cuatro jefes fenianos se dispersaron cada uno por diferente dirección para reunirse á los misteriosos ejércitos que respectivamente habían reclutado y que debían marchar sobre Newgate.

El abate Samuel y el *Hombre gris* continuaron marchando juntos y al final de Sermon-lane encontraron la calle Parter Noster y se dirigieron hacia San Pablo.

tendré cuidado de despertaros cuando llegue la hora.

—Gracias: no tengo ganas de dormir, y si gustais vamos á fumar un cigarro.

Y sacando una petaca ofreció tabaco al dependiente de M. Harris.

M. Smith, después de tomar un cigarro y de haberlo encendido, se dejó caer sobre una butaca y se puso á fumar con ese abandono ó recogimiento peculiar del carácter inglés.

Un cuarto de hora después el cigarro había producido sus efectos, y M. Smith dormía profundamente.

Una sonrisa de satisfacción asomó á los labios del *Hombre gris*, que exclamó:

—Ahora estoy en mi casa.

XXXVI.

El narcótico que había aspirado el dependiente de M. Harris fumando el cigarro con que le había obsequiado el *Hombre gris* era bastante eficaz y enérgico para que éste no tuviera necesidad de ocuparse ya para nada de M. Smith, quien por lo menos había de dormir siete u ocho horas seguidas en profundo aletargamiento.

Así, pues, el *Hombre gris* podía hacer cuanto quisiera sin el temor de que aquél despertase.

Lo primero que hizo fué cojer en sus brazos á

SECCION DE ANUNCIOS

Servicios de la Compañía Transatlántica de Barcelona.

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacífico.
con escalas y extension á Salidas trimesuales de
Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico, Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.
Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE MAYO.
El 10 de Cádiz, el vapor «Ciudad de Cádiz.»
» 20 de Santander » «Isla de Cebú.»
» 30 de Cádiz » «Habana.»

VAPORES-CORREOS A MANILA

Port-Said, Aden y Singapur, y servicio á Iloilo y Cebú
Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º de cada mes.
El vapor «Isla de Luzon» saldrá de Barcelona el 1.º de Junio de 1887.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La compañía Transatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la «Compañía Transatlántica».—Madrid, D. Julian Moreno, Alcala.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y C.ª.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart C.ª.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabaco».

PILDORAS BENZOICAS ROCHER

Contra: las ENFERMEDADES de la VEGIGA, de los RIÑONES, y de los CONDUCTOS de la ORINA: Arenillas, Cálculos, Piedra, Cistitis, Prostatitis, Catarro de la Vejiga, Incontinencia y Retención, Reumatismos, Nefritis y Cálculos nefríticos.

NOTA.—Para hacerse cuenta exacta de la enfermedad hay que leer atentamente el Folleto ilustrado, que contiene doce dibujos anatómicos con colores, sobre las Enfermedades de la Vejiga, y que se envía franco contra 1 franco en sellos de correos.

ROCHER, FARMACÉUTICO, 112, RUE TURENNE, PARIS
Exigir: Pildoras Rocher y Marca R. F.—Se encuentra en todas las Farmacias.

HOGG, Farmacéutico, rue Castiglione, 2, en PARIS.

ACEITE de HIGADO de BACALAO de HOGG

Sin el olor ni sabor de los Aceites de Hígado de Bacalao ordinarios.

Este Aceite, extraído de los hígados frescos de bacalao recientemente pescados, es natural y absolutamente puro, lo pueden digerir los estómagos mas delicados: su acción es segura contra las Enfermedades del Pecho, Tisis, Bronquitis, Costipados, Tos crónica, Delgadez de los Niños, etc.

Exigir el nombre de HOGG y además la certificación de M. LESUEUR, Jefe de los trabajos químicos de la Facultad de Medicina de Paris, que debiera hallarse sobre la etiqueta de cada frasco triangular. El aceite de HOGG se halla en las principales Farmacias.

ADVERTENCIA.—Exíjase en el rótulo el Sello azul del Estado Francés.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

Gran salon de peluquería.

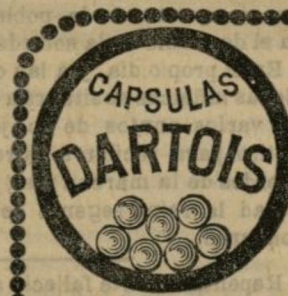
Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.



CON CREOSOTA DE ALQUITRAN DE HAYA

Unico remedio pudiendo evitar ó curar la

TISIS

Este medicamento no debe confundirse con la creosota ordinaria que hacen con la hulla. — Ha sido experimentado en los hospitales con sorprendentes resultados contra las: TOS, REUMA, CATARROS, ASMA, OPRESION, BRONQUITIS CRONICA, DEBILIDAD DEL PECHO.

A fin de evitar las falsificaciones, exigir el sello del Gobierno francés, en cada frasco. — Precio 14 reales. Fabricación: PARIS, 105, Rue de Rennes. — Deposito en MADRID, Comp. Ibero universal, 52, Preciados, y en las princip. farmacias

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: calle de la Biblioteca, núm. 7, entresuelo izquierda.

Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente á la administracion...	1'50 pesetas al mes.
Provincias.....	6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero.....	30 id. semestre.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas.	50 id. al año.

Cuando se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, calle de la Biblioteca, núm. 7, principal izquierda, y en provincias, en casa de los corresponsales.

221

En el primer piso habia luz y un hombre estaba asomado á una de las ventanas.

Era M. Smith, el empleado á quien estaba confiada la custodia de la casa y de las oficinas, y que habia recibido de M. Harris el encargo de hacer los honores aquella noche al fingido cirujano francés.

El Hombre gris le saludó desde la calle, y M. Smith en cuanto le reconoció, le gritó:

—Bajo en el acto á abrirlos.

Y, en efecto, bajó á entreabrir la puerta, y el Hombre gris se deslizó dentro de la casa.

M. Smith tenia en la mano un candelero con una bugia encendida.

—Jamás he visto tanta gente ni tan temprano como esta noche—dijo el dependiente de M. Harris al Hombre gris.

M. Smith condujo á su huésped á la habitacion ó salon que ya hemos visitado con M. Harris desde cuyas ventanas podia verse el patibulo, cuando estuviera levantado, á una distancia de diez metros.

El Hombre gris dejó en un rincon, y con la mayor naturalidad, el baston que habia comprado en casa del armero de Holborn-street, y que hasta aquel momento no habia abandonado de sus manos.

Después colocó sobre la chimenea los otros dos objetos que habia adquirido al mismo tiempo que el baston.

—Qué es eso?—preguntó con curiosidad mister Smith.

—Instrumentos quirúrgicos.

—Si quereis acostaros y descansar un rato yo

220

De ordinario la Cité por las noches está completamente desierta; pero aquella noche se veia ya invadida por numerosos y compactos grupos de gente que se encaminaban hacia Newgate.

Veianse tambien circular en todas direcciones frecuentes patrullas de policemen.

Indudablemente habia sido obedecida la señal que habia partido desde la cúpula de San Pablo. Una verdadera avalancha de seres humanos, silenciosa, compacta y en buen orden, subia de todos los barrios extremos de la Cité hacia la catedral.

El pueblo inglés no es, de índole, escandaloso.

El abate Samuel y el Hombre gris pudieron abrirse paso fácilmente, y á medida que se aproximaban á Old Dailey oian hablar con más frecuencia el dialecto irlandés.

Evidentemente los hijos de la Verde Erin se encontrarian en primera fila.

El sacerdote decia de cuando en cuando y en voz alta:

—Dejadme pasar: soy el confesor del reo.

La muchedumbre se apartaba respetuosamente y el abate, seguido del Hombre gris, pudo así llegar hasta el cuadro, formado por las cadenas, en cuyo centro iba á levantarse la horca.

Allí habia un piquete de policemen, y el Hombre gris oyó que decia uno de ellos:

—Ya tiene esta gente que esperar un rato, porque todavia no son las diez de la noche.

El abate Samuel se dió á conocer y le fué franqueada la entrada en Newgate.

El Hombre gris se habia detenido delante de la casa de Banca de M. Harris.

217

No obstante, un poco hacia la izquierda, y algo cerca, veíase una nube de negro humo que subia lentamente por entre la roja neblina.

Hacia ese penacho de humo se dirigieron el abate Samuel y los que le acompañaban.

El Hombre gris divisó un pequeño steam-boat, y dirigiéndose al jefe americano le preguntó:

—Es ese el buque de vapor que os ha conducido?

—Sí,—respondió el jefe feniano.

—Y contais con el capitán?

—Con el capitán y con la tripulacion. El mismo capitán tiene dispuesta la señal.

—Desde el primer momento he reconocido en vos un hombre tan experto y tan discreto que no he tenido inconveniente en encomendaros la combinacion de las señales; pero puedo saber lo que vais á hacer?

—Sin duda—respondió el Americano.

Así hablando habian llegado al embarcadero donde estaba el yacht de vapor, cuyo capitán esperaba sobre el puente la llegada del Americano. Al ver á éste seguido de los que le acompañaban mandó echar la plancha y subieron á bordo el sacerdote, el Hombre gris y los cuatro jefes fenianos.

—Avante!—gritó el capitán al maquinista, y la hélice empezó á funcionar.

Entonces el Americano llevó á proa al Hombre gris, y le dijo:

—Distinguis desde aquí la cúpula de la iglesia de San Pablo?

—Sí.

—Ya veis que domina toda la ciudad.